

## **Presentación de Mario Waissbluth Premio Enrique Silva Ortega**

Para mí es un honor que me hayan pedido presentar a mi querido colega Mario Waissbluth, en este día que le entregamos, de forma tan merecida, el premio a la trayectoria “Enrique Silva Ortega”. Triple colega en realidad, en nuestra calidad de ingenieros beaucheffianos, colegas de exilio (con méritos, a juicio de algunos, suficientes para prohibirnos el ingreso al país por cierto tiempo) y, más recientemente, colegas como profesores adjuntos del Departamento de Ingeniería Industrial, de la FCFM de la Universidad de Chile.

Todos conocen a Mario. Por si a alguien le faltan datos de su CV, me voy primero por la parte formal: Ingeniero Químico de la Universidad de Chile, PhD en Ingeniería de la Universidad de Wisconsin. Durante su exilio en México fue Director de Desarrollo Tecnológico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de ese querido país, y Director del Centro para la Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional de México. Al momento de incorporarse a Ingeniería Industrial era integrante del Consejo de Alta Dirección Pública y permaneció como tal hasta el año 2010. Como todos saben, ya estando con nosotros en la Universidad, funda y pasa a ser Coordinador Nacional del movimiento ciudadano Educación 2020 y luego Presidente de la Fundación Educación 2020.

Pero en el plano más personal me gusta más, y creo que lo retrata mejor, la descripción de sí mismo que tuvo mucho tiempo en su blog: ingeniero mutante, abuelo, con leve dejo de déficit atencional e irreverencia aguda. Yo agregaría a eso algunas cualidades más, Mario es un ejemplo de ingeniero vinculado a su entorno, comprometido con sus sueños, en particular con los de construir un país mejor, más justo y menos desigual.

Conocí a Mario en el plano académico, en 1991, pero él no lo sabe porque fue de manera virtual. Ese año fui invitado como expositor a un Seminario sobre innovación tecnológica en Buenos Aires. Vine a pedir referencias bibliográficas a mi alma mater, en República 701, y me reuní con el profesor Carlos Vignolo, que me entregó un montón de materiales y, entre ellos, muy recomendados y muy encargados de pronta devolución, un lote de videos VHS (de esa época hablamos, no había internet) con charlas e intervenciones de Mario en un Encuentro sobre innovación que se había realizado en Santiago en aquellos años. Hasta por video se notaban las habilidades pedagógicas de Mario, su rigurosidad, su vehemencia y pasión. Basé

mi presentación en Buenos Aires en buena medida en esos contenidos (citándote obviamente)

Mario llegó a Ingeniería Industrial el 2005, recuerdo que pocos años antes nos conocimos, esa vez ya de forma presencial, cuando trabajábamos en el rediseño del Diploma de Gerencia Pública, el Diploma "Polis" le llamábamos en aquella época. Y luego, ya felizmente lo tuvimos acá a tiempo completo, por más que su cargo de Profesor Adjunto engañosamente dijera que era por media jornada o menos.

Su aporte al Departamento fue tremendo. Desde 2005 a la fecha, es decir, en un lapso de 13 años, Mario ha sido profesor de 33 cursos y talleres, en pregrado, posgrado y postítulo, o sea, dos cursos y medio por año, dando con ello un enorme impulso al tema de la gestión pública, y de las políticas públicas, en el Departamento y en la Facultad. Ha sido guía o co-guía de 34 memorias de pregrado y tesis de posgrado, de nuevo, dos y media por año. Por si fuera poco, luego crea el Centro de Sistemas Públicos que, por cierto, hoy celebra ocho años, es decir, Mario llega el 2005 y ya el 2010 estaba empujando, como buen emprendedor que es, la creación de este Centro, que me atrevo a decir que hoy es motivo del orgullo para Ingeniería Industrial.

Pero como es harto inquieto, y como su inquietud siempre ha tenido que ver con su compromiso social, ese mismo año 2008 Mario publica una columna sobre educación que develaba el clasismo, la segregación y la mala calidad de nuestro sistema educativo, y de ahí no paró hasta lanzar el movimiento Educación 2020. Recuerdo varios días que veníamos vestidos de verde, a ratos el Departamento parecía una bandada de cotorras argentinas. Y luego el movimiento dio paso a la creación de la organización del mismo nombre, que tanto ha aportado al tema de la educación en Chile. Educación 2020, sin duda, ha incidido en el desarrollo de las políticas públicas en educación en Chile en estos últimos años. Más de 30 profesionales, mucho de ellos ex alumnos de esta Facultad que han podido canalizar ahí su apremio por mejorar la educación en el país.

Entre medio de esta actividad, que a todas luces suena como abrumadora, Mario permanentemente se dio el tiempo para escribir columnas de opinión en los principales medios de prensa del país (más de una columna por mes), participando, además, activamente en foros televisivos, entrevistas en radios y una intensa participación en redes sociales. Y por si fuera poco, solo en el periodo en que trabaja en la Universidad, publica más de 15 artículos o documentos de trabajo y cuatro libros.

Ustedes saben que una de las dimensiones que nos evalúan en las Universidades es la de vinculación con el medio. Reviso la actividad de Mario desde que llegó al Departamento y me da la impresión de que esa dimensión se la quiso echar al hombro casi solo.

Como todavía le quedaba algún tiempo disponible, el año 2012, el CSP, bajo el liderazgo de Mario, presentó un proyecto Fondef a Conicyt y ganó, me refiero el proyecto "Colaboración Pública", orientado a las innovaciones en la gestión municipal y la co-creación de

innovaciones, con un énfasis específico en el ámbito de la salud. Algunos pensaron que luego de eso venía Salud 2020. Tuve el gusto, y la verdad que fue un gran aprendizaje para mí, de ser co- director con Mario de ese proyecto. Colaboración Pública finalizó con éxito el año 2015 y creo que contribuyó a reposicionar el tema de la innovación en el sector público, y facilitó o ayudó al desarrollo de nuevas iniciativas, como la del Laboratorio de Gobierno.

Bueno, con esta apretada síntesis, espero haberlos convencido de que Mario es más que merecedor del Premio. Su trayectoria en Ingeniería Industrial resignificó y potenció tremendamente el rol de nuestra unidad académica y de la Facultad en el medio y, en particular, en temas de políticas públicas y gestión pública, no solo por lo que él directamente hizo sino, además por la motivación que su entrega significó para que otros miembros de nuestra comunidad se volcaran también con más fuerza a estos temas.

Termino citando algo que Mario dijo en una entrevista hace relativamente poco, a fines del año pasado. “Tengo decidido escribir mi autobiografía. Ahora estoy escribiendo un libro académico, pero en dos años quiero escribir mis memorias. No será sobre lo afectivo, quiero que sean mis historias políticas y laborales. Va a sacar ronchas y probablemente tenga que exiliarme de nuevo”.

Espero que no sea así. Te necesitamos mucho aquí en Chile querido Mario. Gracias por ser como eres y gracias por todo lo que nos has entregado.